

**Conferencia Internacional
de Educación
42.^a reunión**

**Ginebra,
3-8 de septiembre de 1990**

PARTE III

RECOMENDACION N° 77 A LOS MINISTROS DE EDUCACION, RELATIVA A LA LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO: POLITICAS, ESTRATEGIAS Y PROGRAMAS OPERACIONALES PARA EL DECENIO DE 1990

PREAMBULO

La Conferencia Internacional de Educación, convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 42a. reunión celebrada en Ginebra del 3 al 8 de septiembre de 1990,

Tomando nota de la decisión adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas de confiar a la Unesco la celebración del Año Internacional de la Alfabetización,

Recordando el papel desempeñado por la Unesco en la lucha contra el analfabetismo y en pro de la generalización de la educación para todos, de conformidad con su vocación,

Expresando su satisfacción por la prioridad absoluta que la Conferencia General de la Unesco, en su 25a. reunión, confirió a la educación para todos en su tercer Plan a Plazo Medio y en el Plan de Acción que adoptó para erradicar el analfabetismo, y en particular el de las jóvenes y las mujeres,

Haciendo suya la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y tomando nota del Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades de Aprendizaje Básico, aprobados por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 5-9 de marzo de 1990), organizada por el Banco Mundial, el PNUD, la Unesco y el UNICEF, y recordando la prioridad que ha de concederse a los países en desarrollo, y en especial a los países menos adelantados,

Convencida de que es necesario y urgente efectuar el seguimiento sistemático de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos y de que la Unesco tiene un papel específico que desempeñar a este respecto,

Teniendo en cuenta la Declaración Universal de Derechos Humanos y el conjunto de convenciones, recomendaciones y declaraciones pertinentes aprobadas a nivel regional e internacional, y más particularmente por la Unesco,

Persuadida de que el fomento de la educación para todos es decisivo para luchar contra la pobreza, la malnutrición, la enfermedad, la marginación socioeconómica y la droga,

Convencida de que la educación para todos es esencial para lograr el desarrollo global de los individuos y de su familia, la justicia y la igualdad entre hombres y mujeres y garantizar una mejor calidad de vida para todos,

Reconociendo que desde hace 25 años se observa cada vez con mayor frecuencia un aumento del índice de matrícula en los establecimientos de enseñanza primaria, así como en las clases de alfabetización de adultos, y observando, no obstante, que, en términos absolutos, el número de personas analfabetas sigue aumentando en muchos países en desarrollo,

Comprobando que el acceso a la escolaridad aún no se ha conseguido plenamente, que los índices de deserción escolar en la enseñanza primaria siguen siendo elevados en muchos países, y que proporciones importantes de desertores escolares y de adultos recién alfabetizados recaen en el analfabetismo o poseen conocimientos insuficientes para leer, escribir y realizar las operaciones aritméticas,

Consciente de que diversas comunidades se ven afectadas por grandes obstáculos -una deuda externa creciente, unas relaciones comerciales desfavorables, el deterioro del medio ambiente, los elevados gastos militares, etc.-, que repercuten negativamente en la realización de los programas en gran escala indispensables en el campo de la enseñanza primaria y de la alfabetización de adultos,

Reconociendo la necesidad de realizar actividades concretas en el plano nacional para garantizar la educación para todos,

Reconociendo además la importancia de realizar en el decenio de 1990 una acción colectiva y concertada a escala internacional, regional, subregional y bilateral, con miras a lograr el objetivo de un mundo sin personas analfabetas,

Aprueba el 8 de septiembre de 1990 y somete a la consideración de los ministros encargados de la alfabetización y la enseñanza primaria, así como de otras autoridades y organismos competentes de los Estados Miembros, los organismos del sistema de las Naciones Unidas competentes en la materia y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales interesadas, la Recomendación siguiente:

A. PRINCIPIOS, CONCEPTOS Y OBJETIVOS

1. La educación es un derecho fundamental del que dependen el bienestar personal, social y económico y el desarrollo cultural de todos los niños, adolescentes y adultos. La alfabetización y la enseñanza preescolar y primaria constituyen una etapa indispensable de un proceso más amplio de aprendizaje y desenvolvimiento humano permanentes.

2. Para universalizar el acceso de todos los niños, todos los adolescentes y todas las personas adultas a la educación, debe adoptarse un enfoque global en el que intervengan simultáneamente y en interacción i) los programas de alfabetización para adolescentes y adultos de ambos sexos; y ii) los programas de educación y formación que respondan a otras necesidades esenciales.

3. La erradicación completa del analfabetismo supone generalizar una enseñanza primaria de calidad. Al fomentar la enseñanza primaria deberán establecerse nexos con el aprendizaje en la familia desde una edad muy temprana y con la enseñanza preescolar, garantizando a todos los niños y niñas la posibilidad de alcanzar un nivel satisfactorio de conocimientos.

4. Los niños y las niñas que no estén integrados en el sistema escolar no deben seguir al margen del sistema educativo. El establecimiento de estructuras no formales, no tradicionales, innovadoras y flexibles constituye una respuesta positiva para superar las insuficiencias del sistema formal a condición de que no sean de calidad inferior a la escuela propiamente dicha que están llamadas a suplir.

5. El aprendizaje fundamental y la adquisición de actitudes y valores sólo podrán tener éxito y ser duraderos si constituyen un elemento cabal de la educación permanente.

6. Los contenidos de la alfabetización y la educación fundamental son inherentes al contexto geográfico, social y cultural y necesariamente evolucionarán con el tiempo en función de los cambios que se produzcan en la sociedad.

7. El dominio de la lectura, la escritura y el cálculo constituyen el núcleo de toda acción de educación o formación cuyos fundamentos éticos reposan en el despertar de la conciencia, el juicio, la noción de identidad cultural y el desarrollo de facultades críticas. Entendidos en esta perspectiva, los programas de alfabetización abarcan no sólo el aprendizaje básico (lectura, escritura y cálculo), sino también la comprensión del mundo y la aptitud para intervenir en su transformación, con miras a una mayor justicia y equidad.

B. MEDIDAS Y PROGRAMAS CONCRETOS A NIVEL NACIONAL

8. A fin de lograr la alfabetización y la educación básica para todos, cada país debería:

- a) afirmar una sólida voluntad política nacional de erradicar el analfabetismo estableciendo prioridades y objetivos y, cuando sea necesario, desarrollando los medios materiales con objeto de ampliar el acceso a la educación;
- b) sensibilizar al conjunto de la población y suscitar la participación de la comunidad y de los propios individuos;
- c) efectuar con fines de diagnóstico un estudio de la situación actual y las experiencias pasadas en relación con la alfabetización y la enseñanza primaria, especialmente en el contexto de la dinámica socioeconómica y cultural de la sociedad;
- d) determinar, en función de las condiciones locales, las necesidades de educación básica de la población;
- e) fijar objetivos y un calendario preciso para el presente decenio, concediéndose la máxima prioridad a garantizar el acceso a la educación de las mujeres y las jóvenes, mejorar la calidad de la enseñanza que reciben y eliminar cuantos obstáculos se opongan a su participación activa;
- f) adoptar formas de organización, estructuras, medidas financieras, sociales y jurídicas y estrategias bien definidas, verdaderamente aplicables, dotadas de recursos financieros y humanos específicos, que brinden auténticas oportunidades de alcanzar esos objetivos;
- g) conceder la máxima importancia a la calidad de los servicios educativos y a su seguimiento, con especial atención al éxito del aprendizaje;
- h) adoptar un planteamiento más amplio para identificar los grupos de educandos potenciales y favorecer los esfuerzos de captación entre los grupos de la misma edad, los compañeros de trabajo y demás personas que forman parte del medio natural del educando;
- i) establecer un nexo entre la alfabetización y las actividades pertinentes de desarrollo comunitario en esferas como la salud y la nutrición, la puericultura y la educación preescolar, la protección de la familia y, sobre todo, de los niños, el respeto de los derechos de la mujer, el incremento de la productividad, la generación de ingresos, la protección del medio ambiente, la paz, los derechos humanos, las libertades fundamentales y la preparación para el ingreso en el mundo del trabajo, así como la participación en la vida económica, cívica y cultural;

- j) crear estructuras y mecanismos adecuados de seguimiento y evaluación, que puedan facilitar una información que contribuya al logro de los objetivos de la alfabetización;
- k) establecer unas colaboraciones nuevas y más eficaces entre cuantos se interesan por la planificación, la ejecución y la gestión de los programas, para mejorar la integración y la coordinación de los esfuerzos, aumentando así su rentabilidad y sus repercusiones en el plano nacional, regional e internacional;
- l) fomentar por los medios adecuados las investigaciones que supongan una aportación esencial con miras a la renovación de las políticas, las estrategias, las estructuras, el contenido y los métodos.

9. Para alcanzar en el decenio de 1990 las metas fijadas para ese periodo, una de las medidas esenciales que se deben tomar es revisar las actuales estrategias de alfabetización e incorporar las modificaciones necesarias. Al renovar esas estrategias, cabe considerar, entre otras, las siguientes medidas:

- a) para generalizar la alfabetización debería fomentarse un enfoque doble, con dos elementos interactivos, que consista en: i) ampliar la enseñanza primaria y preprimaria y mejorar su calidad en particular mediante el perfeccionamiento o el desarrollo de la formación de los maestros; ii) fomentar la alfabetización de personas adultas y la educación continua. Esta doble acción se integra firmemente en el marco de la educación permanente;
- b) deberían mejorarse la calidad y la adecuación de la enseñanza primaria para evitar toda recaída en el analfabetismo, cualquiera que sea su forma. Así, la estrategia renovada debería apuntar no sólo a que se logre matricular a todos los niños, sino también a que todos los escolares cursen y terminen satisfactoriamente los estudios primarios y alcancen un buen nivel de conocimientos básicos;
- c) la deserción y el fracaso en la escuela primaria deben reducirse drásticamente y, con el tiempo, eliminarse, logrando una asistencia escolar regular gracias a medidas administrativas y sociales tales como una inspección y una orientación eficaces, la consulta con los padres, la cooperación activa de la comunidad local, la instauración de servicios de puericultura y ayuda a las jóvenes, el servicio de almuerzos y otros incentivos, siempre que sea posible, la creación de un clima propicio y la concientización de la población a través de los medios de comunicación y por otros conductos;
- d) para que la población infantil no escolarizada pueda beneficiarse de la enseñanza básica deben preverse dispositivos complementarios de apoyo flexibles y no formales. Deben crearse infraestructuras apropiadas que gocen, dado el caso, del concurso del sistema escolar, para garantizar su eficacia. El programa de estudios, los métodos pedagógicos y los horarios deben adaptarse a las necesidades y prioridades de aprendizaje de la población infantil no escolarizada;
- e) para la educación de adultos, debería seguirse un proceso de descentralización que se combine con mecanismos nacionales u otros mecanismos apropiados de coordinación. Se debería alentar a las comunidades locales a determinar sus propios objetivos y responsabilidades en términos concretos;

- f) debe alentarse a los organismos benévolos del sector asociativo a que cooperen estrechamente con los organismos gubernamentales en la labor de alfabetización a diferentes niveles;
- g) se debe tratar de buscar la cooperación de los medios de comunicación para suscitar en la población una voluntad social, motivar a los posibles alumnos a que participen en los programas de alfabetización, conseguir y mantener la voluntad política, y movilizar los recursos financieros y humanos;
- h) en los programas de enseñanza primaria -tanto formal como no formal-, así como en los de alfabetización de personas adultas, postalfabetización y educación permanente, debe establecerse, sobre bases fiables, un procedimiento sistemático de supervisión de los logros alcanzados en diferentes niveles y respecto de diferentes funciones - administrativas, financieras y educativas.

10. Habría que definir una política eficaz para eliminar las disparidades entre hombres y mujeres en relación con la alfabetización y entre niños y niñas en relación con el acceso a la enseñanza primaria, junto con objetivos acompañados de un calendario de consecución, en colaboración, sobre todo, con las organizaciones de mujeres.

11. Deberían formularse decisiones del mismo tipo relativas a otros grupos particulares, como los habitantes de tugurios urbanos, las poblaciones rurales pobres, las minorías culturales y lingüísticas y los impedidos.

12. En situaciones de plurilingüismo, la política relativa a la lengua de alfabetización debería formularse con rigor, sobre todo cuando la lengua nacional u oficial sea diferente de las locales. Es aconsejable la utilización de la lengua materna, aunque en ciertos casos convendrá fomentar la alfabetización en dos idiomas.

Contenidos y métodos

13. A fin de determinar los objetivos funcionales y el contenido de la alfabetización y la educación básica para la infancia y la edad adulta debería aplicarse un procedimiento de evaluación de las necesidades. Los programas de educación básica deben concebirse como medios de atender a las necesidades de aprendizaje básico de todos y fortalecer la motivación del educando manteniendo una vinculación directa con las preocupaciones de su vida diaria

14. Debe fomentarse la participación e intervención de jóvenes y adultos -participantes potenciales en los programas de alfabetización- en la identificación y estructuración de las necesidades de aprendizaje básico, para que éste les resulte más relevante y se sientan más motivados.

15. Para que el contenido de los programas resulte más pertinente, han de tenerse en cuenta en su definición, no sólo las necesidades de los alumnos, sino también diversos factores inherentes al medio y al contexto. Tales factores pueden ser de orden profesional o geográfico, referirse a cuestiones de la condición respectiva de los hombres y las mujeres, ser de índole cultural, tecnológica u otra.

16. Como parte integrante del continuo de la alfabetización, los programas de postalfabetización, alfabetización funcional y educación permanente deben apoyar, utilizando las técnicas de alfabetización como técnicas de aprendizaje, la continuación del aprendizaje en diversas áreas de acuerdo con la evaluación de las necesidades, y la aplicación del aprendizaje a diversas situaciones para favorecer el desarrollo personal, social y económico.

17. Es preciso elaborar diferentes métodos de enseñanza y aprendizaje, concebir material didáctico y utilizar tecnologías y medios educativos adaptados al ritmo y el modo de aprendizaje de las personas según estén en la edad adulta o en la infancia. Debe mejorarse continuamente la calidad de los libros de texto y demás material didáctico, evaluando el sistema educativo en su conjunto.

18. Para completar el trabajo del maestro podrían utilizarse las tecnologías educativas, incluidas las nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías educativas, donde existan microcomputadoras, programas de televisión, vídeo y audio-casetes, etc., especialmente concebidos, podrán emplearse de manera sensata para la enseñanza y para reforzar la motivación, acompañados de una exposición analítica e interpretativa. Cuando proceda, también podrían utilizarse las nuevas técnicas informáticas y de comunicaciones con fines de educación a distancia, para hacer llegar los programas de alfabetización y enseñanza a las personas que viven en zonas rurales y remotas.

19. Los procedimientos de enseñanza y aprendizaje deben dinamizarse intensificando la utilización de métodos como el diálogo y la enseñanza mutua entre condiscípulos, el aprendizaje participativo en pequeños grupos y el autoaprendizaje. Todos estos métodos contribuyen tanto a potenciar tanto la motivación, la autonomía y la confianza del alumno en sí mismo como la capacidad del profesor. Debería darse más vida e interés al ambiente de las clases de alfabetización de adultos mediante la introducción de actividades locales de carácter creativo y cultural que induzcan a los educandos a seguir asistiendo a clase.

20. Debería instaurarse una infraestructura sólida, dotada de modalidades de funcionamiento flexibles y dinámicas, para los programas no formales de alfabetización de adultos, de postalfabetización y de alfabetización funcional y para la enseñanza no formal de nivel primario destinada a los niños y niñas sin escolarizar. El fomento de una educación no formal, actividad incipiente en algunos países, debe tenerse en cuenta entre las estructuras de educación de adultos, en colaboración con empresas, servicios sociales, unidades de divulgación agrícola, etc.

Evaluación del rendimiento del alumnado y de las repercusiones sociales más amplias de la alfabetización y la educación básica

21. La evaluación en relación con la alfabetización y la educación permanente de personas adultas debería ser un proceso positivo destinado a hacer cobrar conciencia de sus adelantos al interesado y ayudarlo a determinar sus lagunas. Debería ser un elemento indisociable de todas las facetas importantes de los programas de alfabetización y servir para su mejoramiento. En esta perspectiva, habría que elaborar e implantar un mecanismo adaptado de evaluación acumulativa. Convendría extender un certificado a los participantes que hubieran seguido con éxito un curso de alfabetización.

22. La evaluación debería comprender, de un modo general: a) la evaluación del rendimiento del alumnado; b) la evaluación del programa de estudios; c) el seguimiento de la ejecución del programa para conseguir la máxima eficacia interna y externa; d) una revisión global del programa de vez en cuando para renovar y fortalecer sus objetivos, su organización y su administración, los canales de comunicación, la eficacia de las estructuras, etc.; e) la evaluación de los costos; y f) una evaluación de las repercusiones que permita comprender y optimizar los efectos de la alfabetización en la vida del educando y sus familias, así como en la comunidad local y la sociedad.

23. Convendría introducir, particularmente en las primeras fases del programa, un plan de supervisión de los logros alcanzados, ya que la etapa de realización es la más delicada y en ella se tropieza con obstáculos, problemas y dificultades imprevistos que vician los resultados finales de cualquier programa de alfabetización incluso bien planeado. Observando periódicamente los progresos realizados en la ejecución de las funciones educativas, administrativas y financieras a nivel nacional, intermedio y local, todo buen sistema de supervisión debe localizar las deficiencias de ejecución y permitir la adopción, en el momento oportuno, de medidas correctivas para optimizar los resultados del programa y asegurar así su éxito.

24. La evaluación de las repercusiones de la alfabetización y la educación básica en los niveles individual y colectivo deberá mostrar de qué manera, en determinados contextos y condiciones, la educación y la formación contribuyen a mejorar la salud y la higiene, a aumentar la esperanza de vida, a reducir la mortalidad infantil, a incrementar la participación en las campañas de vacunación, a mejorar la puericultura, a elevar los ingresos familiares, a fomentar la confianza en sí mismo y la autonomía, a intensificar la participación social, económica y cultural, y a permitir el pleno ejercicio de los derechos y los deberes cívicos. Es esencial comprender los factores determinantes de estos efectos para alcanzar los objetivos del desarrollo nacional.

Formación inicial y permanente de los alfabetizadores y demás personal de alfabetización

25. La formación del personal docente de ambos sexos es uno de los principales componentes de una enseñanza primaria de calidad. En algunos Estados Miembros sería conveniente que incluyera la educación de adultos para que, dado el caso, los maestros pudieran realizar ciertas tareas en ese ámbito. Deberían adoptarse medidas innovadoras de contratación y formación específica que permitieran la movilidad profesional de un personal docente motivado y la valorización del saber adquirido empíricamente por los alfabetizadores.

26. La variedad de las tareas que se encomiendan al personal de alfabetización exige competencias especiales, por lo que los alfabetizadores deberían recibir una sólida formación específica, con exposiciones teóricas, reflexión y práctica de la pedagogía de adultos. Las mismas consideraciones debieran aplicarse a los funcionarios encargados de la administración, la inspección, la elaboración de los programas y demás actividades de carácter pedagógico.

27. Para mantener la calidad y eficacia de todo el programa, debe organizarse la formación permanente de todo el personal. Además, ha de contarse con programas, revistas y boletines de educación a distancia y con otros medios de promover el autoaprendizaje y la educación permanente del personal de alfabetización y sus coordinadores. Los institutos de enseñanza superior, las facultades de educación y los centros regionales de formación que colaboran con la Unesco, como el CREFAL y el ASFEC, así como los centros nacionales de formación deberán participar en la formación inicial y permanente de los maestros y funcionarios que trabajan en la alfabetización.

28. Reconociendo el papel fundamental que desempeña el personal docente en la empresa educativa, es preciso que las autoridades presten especial atención a su situación social, condiciones de vida y remuneración, de conformidad tanto con el Artículo 7 de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el párrafo 33 del Marco de Acción, para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje, como con la Recomendación conjunta OIT/Unesco relativa a la situación del personal docente, para que puedan dedicarse de lleno a la educación y no desaprovechen su potencial teniendo que recurrir a otros medios de subsistencia.

Alfabetización funcional y educación continua

29. Deben ampliarse considerablemente las campañas de concientización y los servicios actuales de educación de todos los países industrializados y en desarrollo, para satisfacer las necesidades de aprendizaje básico de toda la población adulta. Debiera efectuarse un estudio sistemático del problema, fundado en investigaciones y orientado a determinar los grupos y personas con un nivel de escolarización deficiente, incluidos los trabajadores migrantes y sus familias, cuya identidad lingüística y cultural se habrá de respetar; a determinar su importancia cuantitativa; y a compilar datos estadísticos fiables. El carácter y amplitud de las necesidades de aprendizaje básico de esos diversos grupos y personas debieran también determinarse teniendo en cuenta factores acumulativos como el desempleo, la pobreza y la marginación social, etc. Las estructuras cambiantes del empleo, las tendencias demográficas y los progresos de la tecnología hacen que estas necesidades sean recurrentes, generando así una demanda permanente de enseñanza fundamental impartida en forma flexible y duradera, y exigiendo un compromiso a largo plazo de las autoridades, tanto de los países industrializados como de los países en desarrollo.

30. La alfabetización de personas adultas en los países industrializados y en desarrollo debe recibir del sector público una financiación básica constante. Los medios de impartirla deben seguir diversificándose para atender a las necesidades específicas de las personas y los grupos. Deben adoptarse disposiciones para instaurar una colaboración de carácter pedagógico con el sistema de educación formal, especialmente con las instituciones postsecundarias, los programas de capacitación industrial y los programas comunitarios. Además, podrían adoptarse otras disposiciones para establecer una colaboración de carácter institucional con diversos ministerios (educación, trabajo, agricultura, etc.), así como con las empresas, las autoridades locales, los grupos comunitarios, el sector dedicado a la beneficencia y otros organismos no gubernamentales. Allí donde aún no existan, debe establecerse la infraestructura apropiada a nivel nacional, regional y local para orientar la investigación, desarrollar los servicios educativos, tanto cuantitativa como cualitativamente, y garantizar que los sistemas apropiados de acción concreta sobre el terreno reciban suficiente apoyo.

31. En todos los países convendría invertir más en la investigación para determinar la forma de satisfacer de la mejor manera posible el imperativo de mejorar el nivel de capacitación básica de la población. Deberán contribuir a esta labor las universidades y demás instituciones.

32. Los países industrializados y los países en desarrollo deberían intercambiar experiencias sobre las preocupaciones que comparten, respecto a la preparación de programas destinados a responder a las necesidades de la población: problemas de idioma de enseñanza, dispersión de la población, zonas de extrema pobreza, diversidad de los grupos por alfabetizar, etc.

C. COOPERACION REGIONAL E INTERNACIONAL

33. Previendo una década de acción mundial de alfabetización, la Conferencia General de la Unesco pidió en su 24a. reunión (noviembre de 1987) a los Estados Miembros y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales (Resolución 2.3) que adoptasen medidas inmediatas para preparar programas y actividades con miras al Año Internacional de la Alfabetización (1990) en el contexto del Plan de Acción para la Erradicación del Analfabetismo antes del año 2000. Teniendo en cuenta, entre otros, estos hechos registrados en el

plano nacional e internacional, se recomienda que la Unesco, junto con sus Estados Miembros adopte nuevas medidas concertadas con miras a erradicar el analfabetismo y universalizar la educación en el decenio actual. En estrecha cooperación con los Estados Miembros y las demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, la Unesco debería aplicar en toda la década medidas encaminadas al logro de la educación básica para todos, con miras a erradicar el analfabetismo y generalizar la enseñanza.

34. A la par que fortalecen la coordinación y la cooperación entre los copartícipes dentro de los propios países y aprovechan al máximo los recursos internacionales de que disponen, los Estados Miembros deberían tener también en cuenta las posibilidades de apoyo financiero creadas por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos celebrada en Tailandia en marzo de 1990. Tomando en consideración este nuevo elemento, deberían fortalecer y desarrollar más la cooperación bilateral, regional e internacional con miras a adoptar y aplicar políticas y estrategias renovadas de educación para todos, y a participar activamente en los programas y proyectos regionales de la Unesco destinados a alcanzar esa meta mediante el esfuerzo colectivo. Deberían también prestar el apoyo necesario a las redes regionales de investigación, innovación y desarrollo pedagógicos que se empeñan en mejorar la calidad de la educación.

35. Es preciso fortalecer la acción iniciada por la Unesco en favor de la alfabetización y la generalización de la enseñanza primaria en los países menos adelantados, en particular mediante los programas regionales de América Latina y el Caribe, África, Asia y el Pacífico y los Estados árabes.

36. En el marco de la realización de un estudio sobre la posibilidad de un programa europeo de cooperación, recomendado por la Conferencia General de la Unesco en su 25a. reunión, sería conveniente presentar un informe sobre los problemas del analfabetismo en la Región Europa. Dicho informe debería redactarse en cooperación con otros organismos internacionales, redes y organizaciones no gubernamentales, y tomar en cuenta sus actividades.

37. Aun cuando el Año Internacional de la Alfabetización haya creado un clima psicológico más propicio para trabajar con redoblado empeño, muchos países en desarrollo no están en condiciones de realizar progresos suficientes a causa de su déficit financiero. La carga de la deuda externa, los intereses cada vez más onerosos del servicio de la deuda y otros factores económicos han obstaculizado el progreso de la educación en muchos países en desarrollo. Por ello, los organismos donantes bilaterales y otros organismos de financiación multilaterales e internacionales deben considerar seriamente la necesidad de facilitar a esos países en el decenio de 1990 el apoyo adecuado, en forma de materiales didácticos, capacitación de personal, intercambio de experiencias innovadoras y movilización de fondos. En este contexto los organismos donantes podrían estudiar la posibilidad de redefinir sus prioridades y, cuando proceda, simplificar sus procedimientos de cooperación técnica y contemplar la posibilidad de reasignar parte de los fondos que los países en desarrollo dedican actualmente al servicio de la deuda para financiar la educación básica.

38. Como organismo encargado de la celebración del Año Internacional de la Alfabetización y Organización internacional dedicada a la educación, la Unesco debería procurar:

- a) prestar apoyo a los Estados Miembros que lo soliciten para la elaboración de su plan de acción en favor de la educación para todos;

- b) fortalecer su capacidad operacional, así como la realización de acciones concertadas con otros organismos (UNICEF, PNUD, Banco Mundial, organismos bilaterales, ONG, etc. sobre el terreno, conforme a la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y al Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades de Aprendizaje Básico;
- c) fomentar en mayor escala la formación de personal en las esferas del planeamiento y la administración, los planes de estudios y la instrucción, la investigación y la evaluación y otros campos afines, con objeto de mejorar en los Estados Miembros la imagen y la calidad de la labor de alfabetización y de educación fundamental mediante enfoques formales y no formales;
- d) previa solicitud del gobierno, iniciar programas y proyectos apropiados en los países donde persiste un analfabetismo masivo programas y proyectos apropiados;
- e) organizar la difusión de la información y el intercambio de expertos, así como el intercambio de ideas y materiales, organizando con este fin seminarios y talleres destinados a funcionarios de los Estados Miembros y estableciendo o reforzando las redes regionales e internacionales de intercambio de información;
- f) fortalecer la capacidad de las oficinas regionales e institutos internacionales, es decir, la OIE, el IIPE y el IEU, a fin de poder estimular los programas de investigación sobre innovación y evaluación en los Estados Miembros;
- g) fomentar una cooperación más estrecha entre los propios Estados Miembros, por medio de las redes regionales de innovación pedagógica, las oficinas regionales y los institutos internacionales de la Organización, como el Centro Asiático Cultural para la Unesco (ACCU), el Centro Regional de Educación de Adultos y Alfabetización para América Latina y el Caribe (CREFAL) y la Organización Árabe para la Alfabetización y la Educación de Adultos (ARLO);
- h) fomentar la cooperación entre las organizaciones no gubernamentales que funcionan a diferentes niveles, procurar asociarlas a las actividades de la Organización en este campo, y hacer que participen en éstas;
- i) crear en el decenio de 1990, en cooperación con los Estados Miembros y con los servicios demográficos competentes de las Naciones Unidas, mecanismos para mejorar la fiabilidad de las estadísticas de alfabetización y vigilar los progresos realizados en diferentes regiones, y a nivel internacional, con objeto de informar periódicamente a los Estados Miembros y otras entidades acerca de los progresos realizados en la esfera de la alfabetización y la educación para todos, así como de los obstáculos o dificultades con que se tropieza en cualquier región o subregión y de las modificaciones que es necesario introducir en los planes y programas a fin de alcanzar las metas establecidas para el decenio;
- j) efectuar una evaluación a escala mundial de las consecuencias del Año Internacional de la Alfabetización, con miras a estimular nuevas acciones en los restantes años del decenio;

- k) suministrar a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales competentes que lo soliciten, información y asistencia para encontrar fuentes externas que financien sus grandes programas y proyectos destinados a reducir el analfabetismo y fomentar la educación básica.

39. En colaboración y coordinación con otras unidades de la Unesco, la Oficina Internacional de Educación debería:

- a) efectuar el seguimiento de esta Conferencia y asesorar a los Estados Miembros, previa solicitud, sobre los medios de aplicar esta Recomendación a la luz de la experiencia obtenida en otros países, tanto en desarrollo como industrializados;
- b) reforzar aún más las actividades de documentación y las relacionadas con la difusión mundial en los campos de la alfabetización y de la educación para todos;
- c) efectuar estudios comparados y seguir los avances de los distintos Estados Miembros y regiones con miras a lograr la "educación para todos" antes del año 2000, utilizando para ello, entre otros, los documentos de la Conferencia Internacional de Educación de los que es depositaria y las informaciones que pueden acopiarse a través de los informes nacionales;
- d) prestar asistencia a los países en desarrollo organizando programas de formación para crear redes regionales y nacionales de técnicas de intercambio de documentación;
- e) producir más "Lecciones de alfabetización" en diferentes idiomas y difundirlas ampliamente durante el decenio de 1990.

40. La Conferencia recomienda que en la 43a. reunión se presente a la CIE un primer informe sobre la aplicación de la presente Recomendación.